

ACADEMIA N. DE MEDICINA.

Sesión del día 9 de Diciembre de 1908.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DOCTOR J. RAMÓN ICAZA.

CONTINÚA TRATÁNDOSE DEL ASUNTO DEL ATOXIL.

Se concedió la palabra al Sr. Dr. Godoy Alvarez, quien dió lectura á una comunicación intitulada "Algunas palabras sobre el atoxil" y destinada, según expresó el comunicante, á contribuir al esclarecimiento del valor terapéutico del atoxil.

Dr. Mejía.—En la interesante comunicación del Sr. Godoy Alvarez hay un punto digno de llamar la atención. Todos sabemos que una vez adquirida la sífilis, no vuelve, por decirlo así, á salir del organismo; y que, debido á esto, el que ha sido víctima de una primera inoculación queda totalmente á cubierto de una segunda. Hay casos de mujeres que desde hace mucho tiempo no tienen ninguna manifestación de la enfermedad, que abortan constantemente por causa de la sífilis del marido, y en quienes el tratamiento mixto hace obtener los mejores resultados. La persistencia de los abortos revela que continúan estando sífilíticas, sin que hayan admitido una nueva inoculación.

Por consiguiente, si la acción terapéutica del atoxil, según nos ha dicho el Sr. Godoy que se ha observado en el mono, llega á tal punto que tras de hacer desaparecer las manifes-

taciones de la enfermedad, permite una segunda inoculación efectiva, esto probaría la perfecta curación de la infección primera, sería una cosa verdaderamente notable, y digna, como he dicho al principio, de toda nuestra atención.

Dr. Cicero.—Las conclusiones á que el Sr. Godoy llega en su comunicación son las que lógicamente deben sacarse cuando se estudia este asunto con la debida imparcialidad.

En cuanto á lo expresado por el Sr. Dr. Mejía, cabe hacer la consideración de que la sífilis no es una enfermedad propia del mono, sino una enfermedad que se provoca en él experimentalmente, que evoluciona más pronto, y cuyos caracteres están muy lejos de presentar la gravedad que reviste la sífilis del hombre. En animales más inferiores, las diferencias son todavía más acentuadas: en el conejo, verbigracia, todo se reduce á una lesión local en el punto de inoculación. No son, en consecuencia, términos comparables, la resistencia que pueda oponer el mono á la reinoculación y la que en el hombre ha permitido negar la completa curación de la enfermedad. El atoxil que se ha mostrado notablemente eficaz para dominar la sífilis en el mono, es posible que llegue á producir igual efecto en el hombre, pero no es una cosa segura. Por eso dice Fournier que se necesita esperar 10 años para juzgar de este asunto con alguna certidumbre.

Volviendo á la cuestión de la reinoculación de la sífilis en el hombre, recordaré que, aunque raros, pues tengo entendido que no pasan de 5 á 6, existen casos auténticos de dicha reinoculación; descartando por supuesto los otros muchos casos que hay citados, en los que parece no haberse tratado más que de gomas chancriformes tomados por chancros verdaderos.

Dr. Vértiz.—Lo que el Sr. Godoy ha venido á decirnos á propósito del atoxil, es precisamente lo que se estaba necesitando venir á decir; y las acertadas conclusiones expresadas al final de su comunicación son las que deben darse como opinión de la Academia.

Al llegarnos el nuevo medicamento, fué desde luego recibido con gran entusiasmo, y no se tuvo escrúpulo en emplearlo á dosis elevadas. Pero al tener yo noticia de los casos de ceguera causada por esta substancia, pensaba comunicarlos á la Academia, cuando supe que el Dr. Chávez iba á traer su comuni-

cación. La de hoy, del Sr. Godoy, señala debidamente cuándo debe emplearse el atoxil y cuándo no; indica la necesidad de asegurarse de la integridad del filtro renal, la de usar dosis cortas y substancia pura, etc. En consecuencia, es de celebrarse que se haya venido á precisar estas condiciones, que son á las que debe obedecer el uso racional de este medicamento.

Dr. Godoy Alvarez.—Considero interesantes las observaciones del Sr. Mejía, hechas á propósito de la acción curativa del atoxil, demostrada por la experimentación; y aunque las apreciaciones del Sr. Cicero le quitan á esta acción una parte de su valor, todavía quedan en abono del medicamento sus propiedades preventivas.

Estoy de acuerdo en que la resolución final de estas cuestiones tiene que ser obra del tiempo; pero ya en la actualidad el atoxil se ha acreditado como un medicamento útil; y si se llega á confirmar que cura efectivamente la sífilis, desde ahora se puede prever que este agente terapéutico está llamado á un gran porvenir.

Hay otro punto que también desearía yo ver considerado por los Sres. Académicos: es el referente á las ambliopías y amaurosis producidas por el atoxil. En el caso relatado por el Dr. Chávez, vino la ceguera á continuación de la inyección de una dosis notablemente menor que las alcanzadas en los casos que yo he citado en mi comunicación; éstas han sido, por ejemplo, de 25, de 50 gramos de substancia; es decir, dosis á veces exorbitantes; pero no está citado ningún caso como el del Dr. Chávez. Según parece, se trataba de una enferma que adolecía un padecimiento del sistema nervioso; y cabe suponer que la amaurosis haya podido ser debida á la enfermedad nerviosa y no á la acción del atoxil.

R. E. MANUELL.